**Una cuestión de honor**

*Una cama en la oscuridad de una habitación. Entra un hombre y enciende una cerilla. Encuentra prendas de ropa de un hombre que no son suyas.*

Marido ¡María! ¡María! ¿Quién es este? María, no te hagas la dormida, ¡coño!

Mujer *(Incorporándose medio dormida).* ¿Qué pasa? ¿Qué hora es? ¿Qué haces aquí? ¿Pero tú no estabas en Barcelona?

Marido ¡No estoy en Barcelona, estoy aquí, leches!

Mujer ¡Calla, que le vas a despertar!

Marido ¿Que le voy a despertar? ¿Le voy a despertar? ¡Lo que voy a hacer es tirarle por la ventana! ¡Ay! ¡Me he quemado, leches! ¡Eh, tú, despierta ya! Está como un tronco el tío...

Mujer Es que toma pastillas para dormir.

Marido ¡Lo mato! ¡Te juro que lo mato! Y a ti también! ¿Dónde hay un cuchillo?

*Se va a buscar un cuchillo, resoplando.*

Mujer *(Al hombre dormido).* Juan, despierta.

Amante Estoy despierto. Me he hecho el dormido porque no sabía qué hacer. Dice que va a buscar un cuchillo. ¿Quién es ese tío?

Mujer Mi marido.

Amante ¿Tu marido? Estás casada y tienes un marido y no me dices nada? No me digas que esta es su casa, y su cama...

Mujer Sí, claro.

Amante ¿Que sí? ¿Que es su casa? ¡Y cómo no me has dicho que podía venir tu marido! ¿Qué piso es este?

Mujer Un séptimo. ¿No te acuerdas, cuando vinimos?

Amante No me acuerdo ahora ni de cómo me llamo... ¡Un séptimo! ¡Tendría que tirarme por la ventana! ¿La puerta...?

Mujer Hay que pasar por ahí delante, y está él.

Amante Otra salida no habrá, ¿verdad?

Mujer Como no te vayas volando...

*Entra el marido furioso.*

Marido ¡De aquí no sale nadie! ¡A ver qué pasa ahora! ¡Carajo!

Amante Oiga, que esto no es lo que parece... No vaya a pensar que...

Marido ¿Que no vaya a pensar? ¿Pero tú te crees que yo soy imbécil? ¡Estabas metido en la cama con mi mujer, te estás poniendo los pantalones, y me dices que no vaya a pensar...!

Amante Yo no sabía que era su mujer, se lo juro. Si lo llego a saber no vengo. O sea, que ha sido sin intención... Estas cosas pasan a veces...

Marido ¡No pasan, leches, no pasan! ¡Por lo menos a mí no me pasan! *(A ella).* ¿Pero este tío quién es?

Mujer Un compañero de trabajo...

Marido ¿Un compañero de trabajo? ¡Y qué puñetas hace en mi cama con mi mujer!

Amante Ya le digo, una equivocación...

Mujer *(Al amante).* Déjalo, no te esfuerces. No lo va a entender... Se lo toma todo siempre a la tremenda.

Marido ¿Pero qué es lo que tengo yo que entender? ¡A ver! ¿Es que no veo perfectamente claro lo que ha pasado hoy aquí?

Mujer Se ha enterado de que su mujer está con otro, ¿comprendes? Estaba deprimido, y vino a hablar conmigo. Y hablando, hablando... se le hizo tarde... Al fin y al cabo, tú también tienes algo que ver en esto, digo yo.

Marido ¿Yo? ¿Qué tengo yo que ver con que a este pánfilo le engañe con su mujer? Yo lo único que tengo que hacer es matarle ahora mismo.

Mujer ¡Qué perra has cogido! Que te apellides Calderón no quiere decir que estemos en una comedia de capa y espada. Esas cosas pasaban antes porque no había televisión.

Marido ¿Pero tú quieres que te mate a ti también? ¿Es eso lo que quieres?

Mujer Mira, tengamos la fiesta en paz. Sé perfectamente por qué has ido tú hoy a Barcelona, hoy y todos los viernes del año, así que es mejor dejarlo. ¿No te parece?

Marido ¿Y eso qué tiene que ver?

Amante Si no os importa yo me voy... Así podéis hablar más libremente de vuestras cosas...

Marido ¡Tú te quedas! ¡Y si te vas, te vas por la ventana! ¿Se puede saber a qué viene ahora eso de Barcelona, qué tiene que ver con esto?

Mujer Calderón, tu puente aéreo termina directamente en una cama del hotel Mindanao aquí en Madrid, cuatro calles más arriba de esta casa.

Marido ¡Eso no es verdad!

Mujer ¿Ah, no? Pregúntaselo a la mujer de este, a Ana *(señala al amante)*, a ver si no está ahí el hotel Mindanao.

Amante ¿A mi mujer? ¿Qué tiene que ver Ana con dónde está un hotel?

Mujer Todo tiene que ver en esta vida. Desde las estrellas y los horóscopos al viento de los ciclones. ¿A que no sabías que las pirámides de Egipto están construidas con la misma orientación que las pagodas chinas? Me voy a hacer un té.

*La mujer sale.*

Amante O sea, a ver si me entero yo..., que con este lío de pirámides y pagodas no me entero de nada... Ana y tú... Entonces tú eres el tío que está con mi mujer... No me lo puedo creer.. Es que no me lo creo...

Marido ¿Ana Pacheco es tu...? ¿Tú eres el...?

Amante ¡Y tú eres el amante de mi mujer! ¡Ay, me cagüen en la madre que te trajo al mundo! ¡Es para matarte! ¡Yo te mato! *(Da una patada a la cama)*

Marido No te pongas así, hombre.

Amante ¿Que no me ponga así? O sea, que mi mujer lleva acostándose contigo un año y tú me dices que no me ponga así. ¿Y cómo quieres que me ponga? ¿Que baile?

Marido También tú te estabas acostando con la mía.

Amante Sí, ¡pero sólo una vez, no un año!

Marido Entonces yo te mato a ti una sola vez, y luego tú a mí varias.

Amante Oye, ¡no estoy para bromas! ¡Esta tía... me deja, me engaña...! ¡Y ahora resulta que es con este impresentable!

Marido Pues tú no sabes el trago que es entrar en tu dormitorio y encontraros como os he encontrado yo, ahí juntos los dos, en mi cama...

Amante Si me hubiera pasado a mí no sé lo que hubiera hecho... ¡Dios mío! No quiero ni pensarlo.

Marido Por eso había yo cogido el cuchillo.

Amante ¡Dámelo! ¡Trae! ¡Dame el cuchillo!

Marido ¡Oye, no irás a...!

Amante ¡Trae! ¡Dame el cuchillo he dicho! ¡Ay, jolín! ¡Me he cortado con el puñetero cuchillo!

Marido ¿Qué te pasa? ¿Te has cortado? ¿A ver? Te has hecho un corte. Espera, que te pongo algo... ¡María! ¡Trae una tirita, que se ha cortado este! Pero, ¿y yo para qué quiero curarte, si te has liado con mi mujer?

Amante Y tú con mi mujer, en el hotel Mandanao.

Marido Mindanao, no Mandanao.

Amante ¡Es igual!

Marido No, no es igual. Es con "i", no con "a".

Amante ¡Dame el cuchillo, que te voy a dar para el pelo!

Marido ¡Quita de ahí, que te...! No te doy el cuchillo, que es mío. ¡Ay, me he cortado!

Amante Vaya, tú también te has cortado. Perdona. ¿Te has hecho mucho?

*Entra la mujer con una tirita y un abrigo. Los mira de arriba abajo.*

Mujer Para quién es la tirita...? La próxima vez cortaros el cuello, y bien fuerte a ser posible. Acabo de hablar con Ana por teléfono, y hemos decidido que me voy a vivir a su casa con ella. Somos amigas desde hace un montón de tiempo. Desde la universidad, cuando estudiábamos juntas. Vosotros os podéis quedar aquí juntos si queréis, clavándoos el cuchillo el uno al otro y poniéndoos tiritas. En la época del otro Calderón, por lo menos, los hombres se mataban de verdad.

*Los dos hombres se miran desconcertados, y se quedan con cara de pánfilos.*

OSCURO

¡

¿

**El hombre que robó los chivos** *(Cuento tradicional de la República Dominicana)*

*(tomado de “Cuentos de enredos y travesuras”, Coedición latinoamericana, Brasil 1986).*

Un hombre del campo robó una docena de chivos, y para que diera cuenta de ello fue citado a la justicia.

Llamó a su compadre y le preguntó cómo podía defenderse ante el juez, de suerte que no recibiera ningún castigo.

* No se preocupe – le dijo el compadre. – A cada pregunta del juez comience a berrear como un chivo.

Cuando estuvo ante el tribunal el juez preguntó:

* ¿Por qué se robó usted los chivos?

Y el hombre contestó:

* ¡Beeeee!
* No, señor, así gritaban los chivos cuando usted se los llevaba. Yo pregunto por qué los robó usted – dijo el juez.

De nuevo el ladrón de los chivos contestó:

* ¡Beeeee!

El tribunal, creyendo falto de juicio al hombre ladrón de chivos, lo descargó de la acusación.

Estaba de vuelta en su casa cuando su compadre llegó a decirle:

* Compadre, usted está en libertad gracias a mi ingenio. Yo quiero que usted me entregue la mitad de los chivos en pago de mi buena idea.

Y el ladrón de chivos contestó:

* ¡Beeeee!